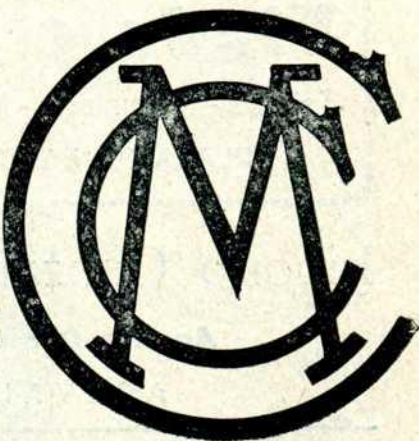




CULTURA



PUBLICACIÓN MENSUAL

SUMARIO

Socios ausentes, Miguel González.—Edificio del Circu-

lo, José G. Clavo.—Castilla histórica, Florentino Zurdo

Pérez.—Así se escribe la historia, Eduardo Ruiz Ayúcar

—Estudios elementales, Amalio Martín. —Figuras del

Círculo, Marolo Perotas.—Dibujo de Pedro Donis.—Ac-

tuación del Círculo, R.—Sección de Tesorería, José G.

Clavo.—Sección de Secretaría, Agustín Barbero.—Sec-

ción de Biblioteca, Pedro González.

Viuda e hijos de José Giménez

Tejidos - Paquetería - Mercería :—: Visite nuestra exposición de Camas y Muebles

PLAZA DE LA CONSTITUCION 30.

AREVALO

Liborio González García

Agente Comercial

AREVALO

A
U
P
A
F. C.

Asociarse al Aupa F. C.

es fomentar el deporte

Arevalense.

«LA CATALANA»

Compañía de Seguros contra incendios
a prima fija.

AGENTE: MIGUEL GONZALEZ

G. MARTIN

SASTRE

Eulogio Florentino Sanz, 9

Francisco Bermeño

GARBANZOS FINOS DE CASTILLA

TELEFONO, 23.

Hijo de M. Delgado

CALZADOS

SIEMPRE ULTIMOS MODELOS

Constitución, 4.

Emiliano Maroto Herrero

(Hijo de Leandro Maroto)

EXPORTACION DE GARBANZOS,
ALUBIAS, LENTEJAS Y PIÑONES

(Artículos legítimos de Castilla)

AREVALO

MADARIAGA

arregla camas, jergones y norias

FRENTE AL FRONTON

Viuda de Victor Alonso

RELOJERIA Y PLATERIA

CONSTITUCIÓN. 15.

Cintas garantizadas para máquinas de
escribir a 3,75 pesetas.

Genaro Tejedor Lantarón

SE VENDE:

un coche «Citroën» de 5 caballos y un «Ford»
de 25 caballos.

Razón: D. SEGUNDO FERNÁNDEZ :-: Procurador
AVILA

LORENZO HURTADO VILLA

Comestibles - Harinas - Salvados :—: Exportador de paja :-: Abonos minerales

Almacén de Vinos y Vinagres

AREVALO (AVILA)

ATAQUINES (VALLADOLID)

CULTURA

PUBLICACIÓN MENSUAL

DEL

“CÍRCULO CULTURAL MERCANTIL”

SE REPARTE GRATIS A LOS SOCIOS

AÑO I

ARÉVALO - JULIO 1933

NÚM. 6

SOCIOS AUSENTES

JOSÉ ANDRÉS VÁZQUEZ

No mueve nuestra pluma solamente el afecto personal que profesamos a este querido consocio, al que debemos esas horas gratas en que la mas sincera amistad, al calor de espontáneas confianzas, nos permite escrudiñar en el fondo de las almas para descubrir, con agradable sorpresa, las mas bellas cualidades; no es esto solo, con ser motivo suficiente, lo que nos hace recordar hoy al amigo Andreu como aquí le llamamos cariñosamente; ha y motivos ajenos a esa amistad, que bastan por sí solos, para que CULTURA dedique unas líneas a este admirado consocio.

José Andrés Vázquez es uno de los más significados fundadores del Círculo Cultural Mercantil, primer presidente del

mismo; hábil timonel que supo mantener a flote la nave en el encrespado mar de las pasiones, para guiarla por una ruta segura al impulso de una férrea voluntad y un razonado optimismo. La nave sigue su viaje sin desviarse de la ruta trazada, y los nuevos timoneles que se han ido sucediendo en el *mando*, no apartan su vista de ese horizonte donde Andreu puso su mirada llena de fé, y siguen navegando sin cesar, con optimismo, en ese mar ideal donde desparrama la luz bienhechora de sus rayos generadores, el faro de la cultura. Andreu ama al Círculo por el fin cultural que persigue; porque le fundó poniendo su dorada ilusión en tan plausible fin; porque le llevó de la mano en sus primeros pasos

y le indicó el camino a seguir; porque sufrió amarguras y sinsabores hasta ponerle en marcha. Y ha de amarle siempre aun en el caso improbable de que le viera desviado de la ruta por él trazada. La madre que alumbró al hijo amará siempre a éste. El hijo, por el solo hecho de nacer, de producir los dolores del alumbramiento y las dulces emociones de sus primeros balbuceos, es acreedor al cariño materno.

Andreu, separado de nosotros tres años próximamente, no se olvida de *su* Círculo; le recuerda con cariño en todas sus cartas, se interesa por conocer todo cuanto con el mismo tiene relación y muestra su gratitud hacia todo el que colabora en la magnífica obra que él inició.

Allá en la costa levantina, en las horas crepusculares, ¡cuantas veces, al contemplar la inmensidad del mar, evocará emocionado la vasta llanura castellana con su mar de espigas! Es seguro que en esos momentos de quietud, de soledad, en que Andreu dialoga mentalmente con la naturaleza, le acompañará el recuerdo de Arévalo, de su juventud que floreció entre nosotros, de sus primeros amores, de sus amistades íntimas...

Mirará al mar y sus pensamientos irán sobre las olas encrespadas hasta perderse en el lejano horizonte.

CULTURA no quiere que esos pensamientos se pierden en la inmensa superficie del mar; quiere recogerlos en sus columnas. Y este su deseo, anhela verle atendido por el querido amigo y consocio que allí en la costa levantina, nos recuerda junto al mar...

Miguel GONZALEZ.

que todos aportemos, sin titubeos de ninguna especie, nuestro mayor esfuerzo; hagamos un ambiente purificado con los mejores propósitos; facilitemos todos cuantos medios nos sea posible y nos unifiquemos todos con el mismo deseo e inquietud hasta conseguir la realización de nuestras aspiraciones y quedar satisfechos de nuestra obra, que un día será el mejor recuerdo legado a nuestros hijos.

José G. CLAVO.

Edificio del Círculo

A propuesta de algunos Sres. socios, la Junta directiva nombró una comisión pro-local, buscando dentro del seno de la Sociedad valiosos elementos para tal fin.

El interés y el entusiasmo con que los comisionados han comenzado sus gestiones, ha dado lugar a que fueran visitados ciertos señores, quienes, muy amablemente, han dejado traslucir la buena disposición en que se colocarán cuando llegue el momento de tratar a fondo la cuestión de adquirir uno de los solares vistos, que, dadas su extensión y situación, reúnen seguramente las aspiraciones de todos, ya que en cualquiera de ellos puede construirse el edificio que necesitamos, con salón de actos, hermosa sala de lectura, espaciosa

biblioteca, secretaría, sala de música, lavabos, hall, tocador, aula para las clases, conserjería, terraza, etc.

Muy pronto será organizado un acto en el que varios de los señores comisionados expondrán a los socios los múltiples y complicados motivos que mas dificultades presentan para el logro de nuestro propósito, y, al mismo tiempo harán notar los incalculables beneficios de que todos participaríamos, aparte de la diferencia que representa dejar pasar de la niñez a la pubertad en una escuela de vicios a crear una juventud culta y educada.

Dada la trascendencia que ha de tener para todos esta grandiosa obra, es preciso, socios del Círculo Cultural Mercantil,

Castilla histórica

Es esta nuestra querida tierra uno de los sitios, bien escasos por cierto, que conservan todavía su clásico sabor histórico, aún a pesar de la influencia implacablemente demoleadora del tiempo y del empuje irrespetuoso de una civilización que en su constante e inaudito caminar hacia un ideal de perfección parece como si se hubiese declarado incompatible con los monumentos que otras civilizaciones pasadas nos dejaron para recuerdo suyo y deleite de nuestro sentir artístico.

Es, sí, Castilla, un gran museo latente, lleno de vida y de esplendor. En cualquiera de sus varias partes, en su mas apartado rincón surge, como producto de un ligero examen, el rastro, el recuerdo histórico mezclado entre la vida misma de unos

despreocupados individuos y en continuo contacto con los que, quizá, ignoren el valor material artístico o el espiritual del recuerdo, de esos monumentos que nos presentan unas «hazañas» realizadas por hombres que después dejaron aquellos restos como testimonio perenne de sus heroicas resoluciones de ánimo.

Todo cuanto hay en nuestra Castilla nos conduce fácilmente a un mundo anterior. Sus calles estrechas, torcidas, silenciosas, por donde caminan, también silenciosos, los habitantes de los pacíficos pueblos y poblaciones castellanas como si fueran meditando sobre su brillante historia y agobiados por la grandeza de ésta enmudecieran de entusiasmo, nos colocan en los tiempos en que la civilización musulmana dejó sentir su influencia, sobre nuestro suelo. Y junto con esto nos recuerdan esta influencia, esas puertas ventanas y fachadas en las que aparecen dibujados caprichosos arabescos propios de una mentalidad oriental.

El calor de todo esto nos traslada, sin forzar demasiado las alas de nuestra imaginación, a tiempos gloriosos de la gestación de nuestra Historia, y sentimos aquella vida, y captamos con nuestros sentidos todas sus manifestaciones, y percibimos con manifiesta claridad el ambiente arcaico de aquellos tiempos...

Y lo mismo que la civilización musulmana se nos presenta y

revive todo el camino brillante de nuestra Historia incomparable.

En cualquier lugar de Castilla también, se ven esas plazas rodeadas de postes cuyos variados y artísticos capiteles *oyeron* sin duda alguna, los toques metálicos que llamaban a la lucha; las plegarias que por la victoria se elevaban y los cánticos de alegría y contento después del triunfo, o las lamentaciones y ruegos plañideros cuando la desgracia había caído sobre los resueltos habitantes que entre ellos moraban. Y hasta, tal vez, cada uno de esos postes quiera perpetuar grabado en la piedra el hecho heroico de uno de aquellos esforzados castellanos que había escrito con su sangre un brillante episodio para honra y gloria de la dulce villa que le vi partir.

Y lo mismo nos hablan esas portadas magnificas en las que aparecen escudos labrados en piedra, con inscripciones o alegorías que han de hacer siempre patentes los grandes hechos de la familia dueña de la casa en que aparecen. Con solo su contemplación se nos vá el espíritu a aquellos tiempos remotos en que suponemos estuvo habitada aquella casa por los que a tan grande honor se hicieron acreedores. Y nos forjamos su vida y vemos multitud de escenas propias de una familia de grandeza medieval; y respiramos, aún sin querer, el aire mismo que ella respiró, y sentimos correr por dentro de nosotros un algo que

es la sabia de la Historia, lo mismo que la sintieron aquellos que después perpetuaron su nombre y su linaje en aquellos escudos.

Así es Castilla: una tierra bendita, llena de toda clase de grandezas, incluso la de su suelo seco y pardo, empapada de sabor histórico y artístico, al contacto con lo cual nuestro espíritu se sume en un mar de recuerdos y experimenta el placer inmenso e incomparable de ascender sobre esta vida artificial, mecánica que nos rodea y atonta con sus ruidos estridentes, e introducirse en la vida de un pasado grandioso del que son expresión esos restos, recuerdo constante de lo que acaeció y, a la vez, concreción pura, cierta y verdadera de un arte que es todo gracia, armonía, belleza... Y al sentir todo esto (lo que ocurre muy pocas veces) nos hacemos tan viejos como la misma Historia nuestra y nos damos cuenta de la grandeza de ésta, de su indiscutible mérito y de su riqueza enorme, todo lo que ha constituido una fantástica herencia en progresivo aumento, cuyos últimos detentadores somos nosotros, los actuales españoles autores, con frecuencia, del delito imperdonable de olvido o, lo que es peor, de menosprecio.

Esta es la triste realidad. Se desprecia o se olvida con repetida frecuencia el tesoro inapreciable que nos legaron nuestros antepasados, y nos reímos de todo aquello que lleve en sí algo de tradicional, ocupados sola-

mente en conllevar una vida que es toda frivolidad y materialismo ridículos. Es preciso desterrar esto, apartarlo de nuestro lado; no dar la exclusiva de nuestra vida a lo material ni consagrarlo como único objeto de nuestra existencia, sino hacer partícipe de ella al espíritu empleando sus facultades en cosas más altas, cultivándole y haciéndole apto para que nos proporcione deleites y sensaciones desconocidas e incomprensibles para el que no tenga más que ese concepto

material y, por tal, pobre y reducido de la vida.

Así, sabremos apreciar nuestra Historia todo lo que vale; y al solo contacto con los recuerdos que en la vida nos dejó, sentiremos que nos henchimos de entusiasmo, que la hacemos nuestra y la vivimos recordándola y que, con lógico orgullo, la defendemos y la ofrendamos cantos de gloria, de reverencia y acatamiento reverdeciendo constantemente, con ello, sus inauditas proezas.

Florentino Zurdo Pérez.

ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA

Desde que Colón descubrió América se puso sobre el tapete de las mesas de todos los historiadores el problema de cual fuera la patria del genial navegante, problema dificultado por la circunstancia de que el protagonista lo ocultó cuidadosamente, ignoramos por que causa exacta. Copiosa es la bibliografía sobre el almirante inmortal y valiosas y encontradas las opiniones acerca del punto de su nacimiento; en España predomina la de García de la Riega, muy documentada, que atribuye a Pontevedra la cuna del marino, aunque también con más o menos fundamento se sostiene que era extremeño, aragonés, catalán, etc; en Italia aunque la opinión más fuerte es la de que

Colón era ligur, pesan sin embargo otras que le juzgan corso, pasando de quince las ciudades italianas que se vanaglorian de ser su patria chica. Y sin embargo...

Apenas el viajero que arriba a Génova deja la *ferrovía* y entra en la bella ciudad, se encuentra frente a una magnífica estatua del prodigioso nauta sobre cuyo pedestal campea en negras letras en relieve la siguiente inscripción:

A

CRISTOFORO COLOMBO

LA PATRIA

Así, de golpe y porrazo, los genoveses han resuelto de plano la intrincada cuestión que desde hace más de cuatro siglos preo-

cupa en el mundo a todos los amigos de la historia.

A mi me causó gran indignación la contemplación de la aludida estatua. No por la inscripción—ya que la opinión más fuerte es la de que Colón nació en Génova y así parece demostrarlo un interesante documento que según dicen en Italia acaban de descubrir y que juzgan de decisiva influencia para la solución del enigma—sino por los bajo-relieves que la adornan. Se pretende en ellos representar lo más destacado de la vida de Colón y al efecto, el primero, que está en el frente del pedestal, representa a Colón discutiendo con los sabios probablemente en la Rábida; el segundo, en el costado izquierdo, el desembarco en tierras americanas; el tercero, en la espalda, el regreso de Colón presentándose a los admirados Reyes Católicos con los exóticos personajes que trajo de América; y el cuarto en el costado restante, una escena que revela la mala fé del autor o inspirador del monumento; Colón, cargado de cadenas, es metido a empujones en el barco que ha de conducirle prisionero a España. Como si dijera:—Esta es la obra de nuestro paisano que regaló un mundo lleno de oro a los españoles, y este es el pago que le dan.

¿Cabe más perfidia? Y además de perfidia, inexactitud. Porque el que haya saludado la vida de Colón, sabe que efectivamente un emisario regio, ex-

cediéndose en sus atribuciones, a cuyos excesos le llevó tal vez su particular envidia aguijoneada por las quejas que recibió de los insulares—ciertamente Colón dió pruebas de ser un mal gobernante—le apesó y envió encadenado a España, pero sabe así mismo que el pueblo clamó contra el desaguisado, que los Reyes le recibieron cordialmente y no como prisionero, que le rehabilitaron plenamente devolviéndole sus propiedades confiscadas por Bobadilla y desautorizando a éste por su atropello; y sabe también que ello ocurrió durante el tercer viaje de Colón y que posteriormente y en el mismo plan de Almirante efectuó su cuarto y último viaje que le valió nuevos descubrimientos y aún mas gloria y provecho.

Con esa estatua, con esos bajorrelieves tan significativos, pretenden desacreditarnos pero en realidad ellos son los que quedan mal parados. Porque si como parece lo más probable Colón era italiano, genovés, ¿qué calificativo merecen y qué habrá que pensar de sus paisanos que no atienden ni ayudan los proyectos de su compatriota, que consienten en que éste, en vista del desamparo en que le dejan los suyos, mendigue por Francia, Inglaterra y Portugal una expedición para realizar sus proyectos, y que gracias a Isabel la Católica sea una nación extraña la que le acoja como hijo y la que le ayude moral y

materialmente al desarrollo de sus planes? ¿Que habrá que pensar de una patria que abandona a su hijo cuando no es nadie y le reclama cuando gracias a otra y por otra ha llegado a la cúspide de la gloria? Y sin embargo, en vez de agradecerlo, exponen los yerros de un español cualquiera—Bobadilla— a la vergüenza pública. ¡Así se escribe la historia!

Lo mejor para los italianos en este asunto sería que Colón no resultara paisano suyo, pues en caso contrario su papel es bastante desairado. Y los que mejor podemos echárselo en cara, somos los españoles.

Eduardo Ruiz Ayúcar.

Estudios elementales

Opinamos que quien ha de aprender una ciencia o profesión por grandes que sean las fuerzas de que se sienta dotado, es preciso se sujete al estudio de sus nociones elementales, que es como el noviciado de las letras. De esto procuran muchos eximirse apelando a artículos de diccionario que contienen lo bastante para hablar de todo sin entender de nada; pero la razón y la experiencia manifiestan que semejante método no puede servir sino a formar lo que llamamos «eruditos a la violeta».

Hay en toda ciencia y profesión un conjunto de nociones primordiales, voces y locuciones

que le son propias, las cuales no se aprenden bien sino estudiando una obra elemental; de suerte que cuando no mediaran otras consideraciones, la presente bastaría para demostrar los inconvenientes de tomar otro camino. Estas nociones primordiales y esas voces y locuciones deben ser miradas con algún respeto por quien entra de nuevo en la carrera; pues ha de suponer que no en vano han trabajado hasta aquí los que a ella se dedicaron.

Si el recién venido tiene desconfianza de sus predecesores, si espera poder reformar la ciencia o profesión, y hasta variarla radicalmente, al menos ha de reflexionar que es prudente enterarse de lo que han dicho los otros, que es temerario el empeño de crearlo todo por sí solo, y es exponerse a perder mucho tiempo el no quererse aprovechar en nada de las fatigas ajenas.

El maquinista más extraordinario empieza quizás a dedicarse a su profesión en la fragua de un modesto herrero, y por grandes esperanzas que puedan fundarse en sus brillantes disposiciones, no deja por esto de aprender los nombres y el manejo de los instrumentos y enseres del trabajo. Con el tiempo hará en ellos muchas variaciones, los tendrá de otra materia más adaptada, cambiará su forma y tal vez su nombre; mas por ahora es preciso que los tome tales como los encuentra;

que se ejecute con ellos hasta que la reflexión y la experiencia le hayan mostrado los inconvenientes de que adolecen y las mejoras de que son susceptibles.

Entre los que han estudiado por principios una ciencia, y los que, por decirlo así han cogido

sus nociones al vuelo en enciclopedias y diccionarios, ha y siempre una diferencia que no escapa a un ojo ejercitado.

Los primeros se distinguen por la precisión de ideas y propiedad de lenguaje; los otros se lucen tal vez con abundantes y

selectas noticias, pero a la mejor ocasión dan un solemne tropiezo que manifiesta su ignorante superficialidad.

Estas líneas no son fruto de nuestra cosecha, son ideas del insigne Balmes; el filósofo español por antonomasia.

Amalio MARTIN

FIGURAS DEL CIRCULO

FRANCISCO M. DUQUE



(Dibujo de Pedro Donis)

En Avila nació este buen muchacho, con ojos expresivos y ancha frente, que además de severo, es sonriente, es activo, locuaz y vivaracho.

La mística ciudad amurallada abandonóla Duque cierto día, fijando en nuestro pueblo su mirada, al que hoy rinde culto y pleitesía.

De este Círculo, todos los elementos profesan a Martín Duque cariño, porque tiene los mismos sentimientos que el más alegre y candoroso niño.

Atesora virtudes positivas; poseyendo importantes cualidades; a cualquiera le dice las verdades y tiene el don de las iniciativas.

Muy diestro en menesteres societarios, con una inusitada seriedad, ha sido treinta meses secretario de nuestra muy querida Sociedad.

Además en el arte de escribir ha tiempo reveló su gran valía; por lo que bien se puede de él decir que domina muy bien Caligrafía.

A dibujar palotes ha enseñado a setenta consocios, este curso, y con una bromita o un discurso, en poco tiempo ha visto transformado el palote, ya, en letra redondilla y la curva grotesca y mas sencilla, en una, ya perfecta, letra inglesa.

Y, trabajando así en todo momento, por su perseverancia y su talento, escriben hoy los chicos la francesa.

Tiene fama de fresco y de guasón, y aunque cumple muy bien su obligación, fuera de ello, a cualquiera toma el pelo.

Y a la vez que nos habla de CULTURA del cine, del teatro o de pintura, no cesa de chupar un caramelo.

Marclo PEROTAS.

ACTUACION DEL CIRCULO

Nos han asegurado que la Junta directiva está organizando una excursión a la Granja para el último domingo del mes actual o el primero del próximo, y piensa conceder un premio al autor del mejor reportaje de este viaje. El trabajo premiado será publicado en el próximo número de «CULTURA.»

* *

La misma junta tiene en estudio las bases del 2.º concurso de 1933; que consistirá en la lectura de algunas obras de nuestra biblioteca y en hacer un pequeño resumen del argumento de las mismas.

* *

Faltando que recoger los regalos que correspondieron a los números 219, 4, 42, 63, 267, 332 y 270 en el baile de la «Semana del Círculo» se advierte a los poseedores de los mismos que, transcurrido el presente mes, se considerará caducado su derecho al premio, pasando los regalos a ser propiedad del Círculo

* *

Entre las numerosas felicitaciones recibidas por la salida de nuestro primer número extraordinario, figura la del ilustre escritor y académico D. Adolfo de Sandoval, a quien, por mediación de estas líneas, damos las mas expresivas gracias por las palabras cariñosas y alentadoras que nos ha dirigido.

Sección de Tesorería

JUNIO 1933

INGRESOS	Pesetas	TOTALES
En efectivo mes anterior.	975,03	
Recibos pendientes de pago	194,00	1169,03
280 recibos de número.	560,00	1729,03
40 » » protectores.	81,00	1810,03
1 cuota extraordinaria.	5,00	1815,03
1 carnet.	0,50	1815,53

GASTOS	Pesetas	TOTALES
Factura Francisco Sanchez.	77,00	
» Marceliano Blasco.	71,35	148,35
Ingresado en Banco de Avila (mayo).	400,00	548,35
Giro postal a Hijos de P. Sánchez.	6,15	554,50
Factura Teodoro Robles.	8,50	563,00
» Félix Fernández.	15,90	578,90
» Saturnino Conde.	12,00	590,90
» Angel Calabrés.	24,00	614,90
» Emérito Collado.	15,00	629,90
» S. y S. de Genaro Rodríguez.	30,00	659,90
» Viuda de Joaquín Ferrero.	40,65	700,55
» Francisco García.	14,20	714,75
» Mariano Oviedo.	20,70	735,45
Entrega al Sr. Bibliotecario	75,00	810,45
Para fondo reserva 10 % s/ ptas. 814,50.	81,45	891,90
Recibos incobrables.	26,00	917,90
En efectivo para igualar.	897,63	1815,53

FONDOS DE LA SOCIEDAD

En efectivo.	897,63	pesetas
En cartilla Banco Central.	161,00	»
» » » de Avila.	412,00	»
Fondo de reserva en efectivo.	229,90	»
En cartilla Banco Central	668,00	»
TOTAL.	2.368,53	»

Arévalo 30 de junio de 1933

EL TESORERO ACCIDENTAL,
JOSÉ G. CLAVO.

SECCIÓN DE SECRETARIA

Extracto de los acuerdos tomados por la Junta Directiva durante el mes de junio de 1933.

Día 5.

Régimen interior.

Son aprobadas las cuentas que presentan los señores Tesorero y Bibliotecario correspondientes al pasado mes de mayo.

Espectáculos y

Cuadro Artístico.

Se acuerda citar a una reunión al Cuadro Artístico, Agrupación Musical, Orquesta Liberia y autores de la zarzuela «La Alegre Romería» para darles gracias por su cooperación durante la «Semana del Círculo».

Cultura y Biblioteca

Se toma el acuerdo de que el número de CULTURA correspondiente al presente mes sea extraordinario facultando a la redacción para que haga las gestiones necesarias sobre el particular y acuerden lo que estimen mas conveniente.

Día 22.

Régimen interior.

Son admitidas las dimisiones de los señores Presidente, Tesorero e Interventor y se acuerda proponer a la Junta general para cubrir estas vacantes y la del Vocal 1.º, a D. José Delgado D. Antonio Antonio, D. Pedro Cermeño y D. Félix Hernández respectivamente. Provisionalmente se hacen cargo de los li-

bro y efectos de Tesorería e Intervención D. José Gallego y D. Antonio Donis.

Movimiento de socios

Altas.

D. Florentino Zurdo Pérez.
» Luis García Sancho.

BAJAS

Por no desear continuar y falta pago:
D. Conrado Vela.
» Casto López.
» Amador Guerra.

Resumen de socios

Había en primero de junio.	325
Altas en junio.	2
	<hr/> 327
Bajas en junio.	3
Número de socios hoy.	<hr/> 324

Reseña de la junta general ordinaria del día 30.

Es abierta la sesión por el Sr. Presidente a las 23 horas.

Leídas las actas y cuentas son aprobadas por unanimidad.

Se acuerda admitir las dimisiones a que se hace referencia en la sesión de la Junta directiva celebrada el día 22, y seguidamente se procede a la elección de los Sres. que han de cubrir dichas vacantes, resultando elegidos por mayoría de votos D. José Delgado, Presidente; D. Antonio Antonio, Tesorero; D. Pedro Cermeño, Interventor y D. Félix Hernández González, Vocal primero, de acuerdo con la propuesta de la Directiva.

El Sr. M. Duque propone y así se acuerda, se invite a «La Barraca» para que actúe en esta ciudad al aire libre, y se haga una intensa propaganda por los pueblos comarcanos para que asistan a la representación.

El Sr. Zancajo (D. Marcelino) propone que el festival dedicado a los niños de las escuelas nacionales, cuya celebración se acordó en la junta general anterior, se celebre, a ser posible, al aire libre, y se ofrece a la Directiva para su organización, propuesta que es tomada en consideración.

Los Sres. Tejera, Revilla y López hacen algunas observaciones en sentido de protesta sobre la organización de los actos celebrados durante la «Semana del Círculo», protesta que es retirada por los Sres. aludidos, después de las explicaciones dadas por la presidencia.

Se formulan varios ruegos que son tomados en consideración y se levanta la sesión.

Arévalo 30 de junio de 1933.

EL SECRETARIO,

AGUSTÍN BARBERO LÓPEZ.

Sección de Biblioteca

MOVIMIENTO DE FONDOS

Saldo anterior.	415,00
Ingresos por lectura, ta-	
lonarios 53 y 54	26,55
Asignación mensual	75,00
Un donativo	2,00
Total ingresos ptas.	<hr/> 518,55
Gastos totales »	27,65
Saldo a favor ptas.	<hr/> 490,90

OBRAS SACADAS

En la Biblioteca.	90
A domicilio	170
Tota	<hr/> 260

EL BIBLIOTECARIO,
PEDRO GONZÁLEZ.

BANCO DE AVILA

Capital: 10.000.000 de pesetas. :=: DOMICILIO SOCIAL: SAN SEBASTIAN

SUCURSALES: MADRID :: AVILA :: AREVALO :: CEBREROS :: PIEDRAHITA.

BANCA - BOLSA - CAMBIO - DESCUENTOS - NEGOCIACIONES

CAJA DE AHORROS Imposiciones hasta 10.000 pesetas :=: Interés 4 % anual.

Hijo de Salvador Tejedor

Garbanzos, Cereales y Lanas

TELÉFONO, 8.

Pedro Velayos Sanchidrián

zapatero con hechuras,
le hace a usted buenos zapatos
y mejores composturas.

Almacenes VIUDA DE JOAQUIN FERRERO

TEJIDOS - NOVEDADES - PAÑERIA - PAQUETERIA

La única casa que presenta siempre lo más nuevo de cada temporada.

Constitución, 22 y 24.

ARÉVALO

Salugérico Marcos

Hojalatería - Fontanería - Calefacciones

TESO VIEJO

Hijo de Alfredo Perotas

GRANDES ALMACENES DE

VINOS Y VINAGRES

HARINAS Y SALVADOS

En el Frontón :=: Se sirve a domicilio.

SUPERFOSFATO - SULFATO DE AMONIACO - Nitrato de Sosa ARCADIAN

LUIS GONZALEZ MATIENZO

AGENTE COMERCIAL MATRICULADO

Apartado, 2.

AREVALO

BANCO CENTRAL

AREVALO

Mariano Roldán Palacios

ULTRAMARINOS

Precios sin competencia.

Genaro Tejedor Lantarón

APARATOS PHILIPS

Los de mayor garantía :-: Venta a plazos

AREVALO

¡UNA REVOLUCION!

Cuando hay una revolución, siempre vá a la cabeza quien la dirige o la inicia y esto mismo le pasa a

Almacenes "EL VALENCIANO"

Cuando se trata de calidad, la supera; cuando se trata de precios, los aventaja; y cuando se trata de variedad y originalidad en los modelos, no hay quien le iguale.

Por estas circunstancias, cuantos artículos venden "**ALMACENES EL VALENCIANO**" son bién apreciados por los que los usan, por su gran rendimiento y por la satisfacción que proporcionan a cada comprador.

Si no es V. todavía nuestro cliente, visítenos.

CAMAS-MUEBLES, CALZADO, LOZA-CRISTAL, ARMAS Y MUNICIONES.

LA ESPAÑOLA

insuperable crema para
abrillantar el calzado.

CERA PATRIA

para dar brillo a los pisos
y muebles.

LA ESPAÑOLA

tintura para teñir zapatos y
todos los artículos de piel.